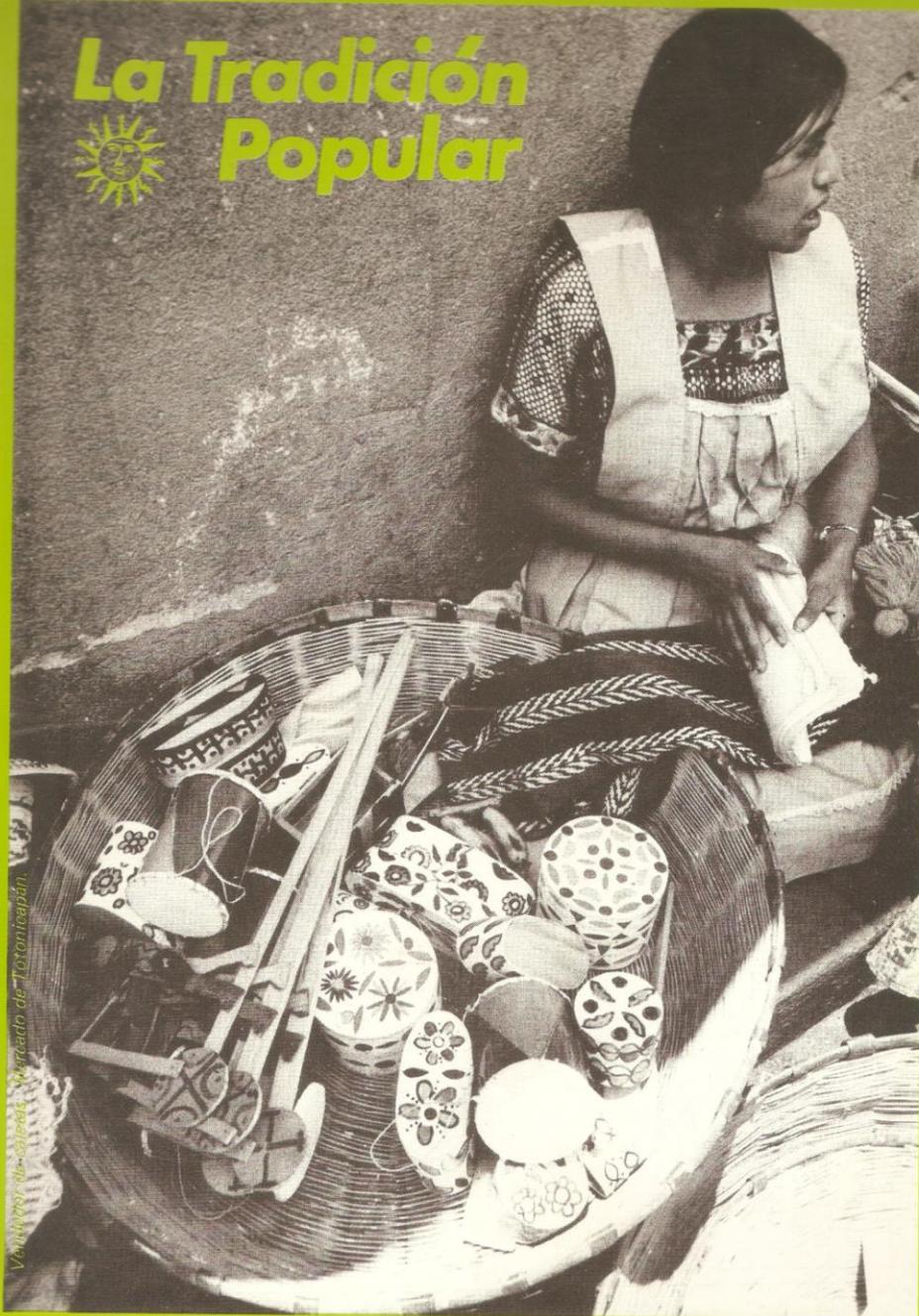


# La Tradición Popular



Verónica de la Cruz, Mercado de Totonicapán.

**Boletín del Centro de Estudios Folklóricos  
Universidad de San Carlos de Guatemala**



*Guacal decorado con aro de plata. Guatemala.*



**1976**

### **LA TRADICION POPULAR**

CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

**DIRECTOR:**

ROBERTO DIAZ CASTILLO

**INVESTIGADORES ADJUNTOS:**

CELSO A. LARA OFELIA DELEON M.

Fotografías: Mauro Calanchina

Diagramación: Rosmarí Monastirsky

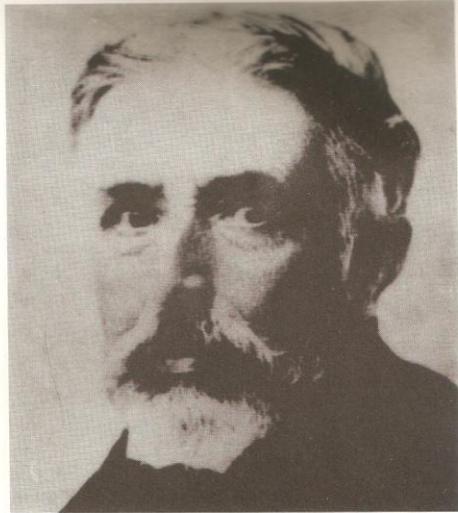
AVE. DE LA REFORMA 0-63, ZONA 10.

GUATEMALA, CENTROAMERICA.



**8**

## NUESTRAS ARTES INDUSTRIALES



Roberto Díaz Castillo

Ignacio Solís.

*Con este título, don Ignacio Solís terminó de escribir, en 1906, una obra dedicada a exaltar la madurez alcanzada por nuestras artes industriales y populares durante el siglo XIX.*

*Setenta años después, la señora Amalia Herrera Solís de Muñoz Meany, nieta de aquel ilustre investigador, ha puesto en mis manos una versión paleográfica suya de ese texto inédito cuya lectura me ha sugerido la idea de llevarla a la imprenta para convertirla en un volumen más de la colección **Problemas y Documentos del Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala.***

*A pesar de la notable participación que tuvo don Ignacio Solís en la vida económica y cultural de nuestra patria durante la última mitad del siglo pasado y principios del presente —nació en 1838 y murió en 1912—, su fecunda trayectoria es poco conocida por la juventud de hoy. Estudioso de la realidad nacional e impulsor de relevantes empresas creadas para servicio y bien del pueblo guatemalteco, su figura prócer reclama, desde hace mucho tiempo, la difusión de sus documentados y penetrantes ensayos históricos.*

*Laborioso en el más estricto sentido del término, don Ignacio Solís hizo larga vida pública especialmente consagrada a la cimentación o consolidación de importantes iniciativas suyas o debidas a la capacidad creadora del selecto grupo de ciudadanos a que perteneció. Cofundador desde muy joven de una pequeña academia privada de amigos íntimos —Manuel Ramírez, Felipe Andreu, Víctor Marure y Manuel Beteta—, fue luego secretario de la Sociedad Económica, entusiasta colaborador en la tarea de establecer el Museo Nacional, redactor del periódico de la Sociedad de Amigos del País y promotor de innumerables proyectos de gran envergadura en el campo de la economía y la cultura —obras públicas, industria, agricultura, ganadería, comercio, moneda, banca, etnología, indigenismo—. Al par de todo esto, Solís se preocupó con esmero por las artes y artesanías populares y llegó a ser consultor y asesor permanente de la Sociedad Central de Artesanos. Al ámbito de esta inquietud suya, sostenida a través de una vida ejemplar, pertenecen las cinco notas que se incluyen en el presente número de **La Tradición Popular.***

*Deseo expresar aquí mi reconocimiento a la señora Amalia Herrera Solís de Muñoz Meany por su proverbial generosidad, traducida ahora en el gesto amistoso de autorizar la reproducción de estos textos debidos a la pluma de su ilustre abuelo, y manifestar mi complacencia porque, cuando el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala ha resuelto editar el libro titulado **Nuestras Artes Industriales**, el Banco de Guatemala se disponga a imprimir los voluminosos tomos de la más valiosa de sus obras: **Memorias de la Casa de Moneda de Guatemala y del desarrollo económico del país**, inexplicablemente inéditas todavía.*

Cinco textos históricos de Ignacio Solís

## CARPINTERIA Y EBANISTERIA

La industria sobre maderas se halla generalizada y adelantada desde tiempo inmemorial. Antiguamente, y aún ahora en las poblaciones secundarias, un carpintero se encargaba indistintamente de armamentos para techar edificios, y de fabricar con o sin talla toda clase de muebles, retablos para altares, etc. Antiguamente se ornamentaban con medio relieves las puertas, los techos, las mesas, los armarios, los aparadores y guarda ropas, las barandas, los marcos de los cuadros artísticos y hasta los balaustres de los balcones de madera, en suma, todos los objetos de este material en que podía lucir el lujo las personas ricas, pero especialmente los templos y sus muebles y los objetos de particulares usados para el culto doméstico.

Ahora se hace distinción entre el carpintero de ornamento, de banco, ebanista, tapicero y tallador.

Consignemos que uno de los beneficios de los talleres de extranjeros, es decir de los belgas de la desgraciada colonia de Santo Tomás que fracasó hace medio siglo y cuyos restos son útiles a las artes de Guatemala, ha sido patentizar la necesidad y la conveniencia de la división del trabajo y la dedicación de cada operario a una especialidad en obsequio de la facilidad y de la perfección; pero todavía no se ha arraigado y extendido bastante la reforma porque la población aún no lo exige.

En trabajos sobre madera hicieron mucho bien los talleres de los belgas Agustín Pinagel, Julio Vassaux y los Fahsen. A la vez era tapicero de fama Agustín Hegel a quien se le debe haber enseñado a aprovechar el *paxte*, parásita que cuelga abundante de los árboles viejos y que antes se usaba para rellenar sin preparación alguna y luego dañaba los colchones. Hegel mataba la vegetación con agua caliente y queda una cerda vegetal muy útil.

El carpintero de banco construye puertas, marcos de ventanas y demás cosas necesarias para los edificios.

El ebanista fabrica muebles de maderas finas y les da formas de los dibujos escogidos por el consumidor y los ornamenta o no con tallas esculturales. El tapicero ejerce su oficio con telas importadas más o menos costosas y algunas veces emplea las que se tejen en el país con los dibujos especiales y los colores vivos que usan los indígenas en sus vistosos trajes.



Altar principal de San Francisco. Guatemala.



Tallas en el altar de San Francisco. Ciudad de Guatemala.

Como maestros de artesón figuraron con buen crédito desde antes del año de 1850 Onofre Ruiz, Santiago Ortega Torres y Andrés Escobar.

Como carpinteros de banco los maestros Quirino y Mauricio Morejón, allá por el año de 1830; y como ebanistas Ramón Herrera, Gabino Acuña, Máximo Guerrero y antes que él su padre. **3**

Los indígenas de Totoncapán fabrican desde tiempo inmemorial muebles de pinabete blanco de poco peso y a poco costo y van siguiendo algunas de las modas más sencillas de los talleres principales de la Capital, pero no acostumbran tallas ni sobrepuesto.

Como en la época que los españoles los enseñaron eran muy escasos los herrajes, y los naturales son tan naturales, no emplean hoy en sus

muebles los clavos y tornillos de metal sino simples tarugos y espigas de la misma madera y ensambles endosadamente hechos.

En aquellas habitaciones y en las de las demás personas pobres se venden objetos de Totoncapán. Los llevan a ofrecer a todas las poblaciones y sirven los pedidos especiales que se les hacen. En las fincas se hace mucho uso de esos mobiliarios porque son baratos y cómodos a la vez.



*Amueblado popular para comedor de Totoncapán.*



*Venta de muebles de Totoncapán.*



*Venta de guitarras. Mercado de La Terminal. Ciudad de Guatemala.*

Fabrican los de esa tribu instrumentos musicales de cuerda, especialmente guitarras, de madera especial muy a propósito, y de ellas surten a las poblaciones, las aldeas y las fincas porque es rara la casa en que no hay uno de estos instrumentos.

Algunos carpinteros de las ciudades también hacen guitarras, adornándolas a veces con finas incrustaciones de conchanácar y fragmentos metálicos. Hacen bandurrias, violines, violones, etc., que no ceden en perfección a los importados.

En la carpintería y ebanistería, como en todo lo que se ha ganado en extensión del arte, se ha perdido en perfección substancial. Los muebles que hoy se fabrican tienen mucha vista, elegancia, buen gusto, obedecen a excelentes dibujos, pero carecen de la solidez de los antiguos. Y es que la demanda es muy activa y no se encuentran en el mercado las maderas secas ni mucho menos. (Véanse los artículos maderas, construcciones y tapicería y dibujo).

*Guitarra. Mercado de La Terminal.  
Ciudad de Guatemala.*



6

*Violín popular. Mercado de La Terminal.  
Ciudad de Guatemala.*





*Tallas y ebanistería del altar de San Francisco. Ciudad de Guatemala.*

En los altares, retablos, camarines, marcos, etc., de las iglesias antiguas llaman la atención los trabajos de ebanistería y las finísimas tallas, desafiando a los tiempos sus ensambles sin fallar. No son menos admirables por su duración en perfecto estado los ensambles de distintas maderas, o de hueso de carey, de conchanácar y aun de filetes metálicos que al través de los tiempos se conservan en camarines, escaparates y otros muebles en los templos y en las casas. Muchas de esas piezas han caminado al extranjero como preciadas adquisiciones artísticas.

A fines del siglo XVIII gozaba de mucho renombre como tallador Miguel Gálvez, y tuvo también el mérito de ser en 1812 uno de los tres primeros que acertaron en la producción de la grana.

No se nota en las obras antiguas de ebanistería que se repintara la madera o se modificara su color

natural de alguna manera, como ahora se acostumbra rindiendo culto a la moda, poco artística por cierto.

Habíamos omitido consignar que desde hace un tercio de siglo, teniendo en ello la iniciativa la Sociedad Económica, la mecánica vino en auxilio de la mano de obra en los talleres. El primero que tuvo motor de vapor fue el de Don Francisco Guerrero.

El y Pablo Solís compraron varias otras máquinas que después de exhibirlas vendió dicha corporación patriótica a costo y costos.

A más de esos dos ebanistas guatemaltecos debemos dejar consignados honrosamente los nombres de los belgas Don Agustín Pinagel, A. Fashen, A. Hegel fabricantes y tapiceros de muebles finos, que desde que fracasó la colonia de Santo Tomás se avecindaron en esta Capital y dejaron muy buenos alumnos discípulos.

## CAJETAS

Los indígenas de ciertos pueblos surten el mercado de estos envases de que se hace uso en todas las casas para guardar granos, especias y otras menudencias. Siendo caras las cajas de cartón no se concibe cómo se supliría la falta de las cajetas especialmente en las tiendas de especias, etc. Se hacen los expresados envases de la madera de una clase de pinabete formado de capas delgadas, pequeñas, parejas, sin peso, fáciles de arrancar y de tomar forma convexa que tienen un olor suave que se conserva casi por siempre.\*

También proveen los indios a las dulcerías de otra especie de cajetas pequeñas de una madera blanca muy fofo y sirven para guardar y transportar frutas abetunadas, jaleas, masapanes, etc. De esa madera suelen algunas personas proveerse para asentadores de trabajar de navajas de barba, etc.

El árbol que proporciona la madera para esos usos crece con suma velocidad espontáneamente y su corteza contiene mucha y útil fibra, aunque sin gran resistencia. Sería excelente para papel.

\* Las cajetas de hoy, especialmente aquellas que sirven para guardar dulces, son pintadas de vivos colores: a veces con franjas muy anchas y otras con figuras zoomorfas. (N. de la D.).



*Cajeta para dulces con pescaditos pintados, de Totonicapán.*



*Cajeta para dulces, de Totonicapán.*



*Cajeta para dulces pintada con franjas, de Totonicapán.*

## CASAS

La construcción más económica, más fácil de improvisarse y más a propósito para los países de frecuentes terremotos es el bajareque. Se usa desde los momentos de la conquista aprovechando los abundantes elementos que hay para las paredes y para los techos. En aquellas se utilizan los bambúes (caña brava) amarrados con ciertos bejuocos y sostenidos por horcones de maderas, imputrecibles aun en los terrenos húmedos, lo mismo que los otros elementos citados; los techos se hacen de los mismos materiales cubiertos de pajón en los climas fríos y de hojas de palmeras en la costa.

Las paredes de esas chozas son generalmente repelladas con mezcla hecha de arena, talpetate y cal y blanqueadas con ésta. Mas a pesar del miedo a los terremotos, el bajareque se usa poco en las poblaciones principales y en las ciudades.

El adobe enseñado a preparar por los españoles, lo mismo que el terrón y el ladrillo, son los elementos actuales de las paredes. Hasta principios del siglo XIX se acostumbró mucho las paredes de calicanto de techo en techo,

relegándose para las paredes divisorias a la pampa en que no se cargaba nada, y después ni para este objeto se acostumbra, especialmente desde que pueden resguardarse los sitios con alambre espigado que se comenzó a importar en el último tercio del siglo pasado, por el capitán norteamericano Mr. Stown que fue quien también introdujo las cañerías de hierro galvanizado.

Las paredes de piedra tan comunes en los primeros tiempos de la colonia fueron cayendo en desuso. Las de terrón se usan ya poco por lo costoso y entretenido del canteo, sin más instrumento que un rudo machete. Subsisten prestigiadas las de adobe unidas con mezcla en que figura excelente cal hidráulica. Ultimamente, el alto precio de ésta y la observación de que soportan bien los terremotos las simples paredes de adobe de buen barro, adheridas con el mismo barro batido, va induciendo a los constructores a economizar la cal, sin descuidar la buena apariencia y aún el lujo en todo lo demás.

Las paredes de ladrillo no dejan de usarse en



Casa de habitación de tipo popular. San Cristóbal Totonicapán. (Fotografía: Roberto Díaz Castillo). 9



*Chalet situado en la Avenida del Hipódromo. Ciudad de Guatemala.*

las construcciones de edificios de servicio público, de los templos y de las casas de más de un piso en cuyas edificaciones se quiere la perfección y la solidez.

Los pavimentos de toda clase de edificios han sido siempre de ladrillo de barro cocido y en las iglesias de piedra labrada. Hará unos quince años que ha comenzado a usarse para los pisos el cemento romano importado, o los ladrillos de esa sustancia, extranjeros o hechos aquí; pues aprovechando la excelencia de la cal del país se ha comenzado a establecer fábricas de cemento, ladrillos de esta sustancia y bloques ornamentales para sobrepuestos en los muros.

Los techos de los templos y de los palacios en tiempos de los españoles eran de bóveda.

Las casas particulares se han techado siempre con teja de barro quemado sobre armamento de madera formando un caballete, encima del cual para sentar la teja se construía un zarzo que llamamos *tapexco*, entretejido de varillas de taxiscobo que es incorruptible, y liadas con tiras de cuero crudo.

Hoy, ese bastidor pesado y costoso por el precio del cuero, se ha sustituido por reglas de pino en que se hacen descansar las tejas; pero los corredores se han usado de azoteas sobre envigado de pino bastante pesado. Son de moda reciente los techos de lámina galvanizada con forma de medios canales. Este artículo importado resulta muy caro, aun teniendo en cuenta la economía de madera que con esa clase de techo se hace, y tiene el inconveniente de ser inadecuado para el clima. El fuerte calor y el frío se sienten mucho más inclementes en habitaciones cubiertas con teja de

lámina de zinc galvanizada.

Los cielos rasos de las habitaciones principales son generalmente de madera cubierta de manta encalada y comienzan a usarse de tabla machiemburada. Antaño los grandes salones tenían en el techo madera fina labrada, o se estucaban semejando bóvedas de calicanto.

De quince años acá se ha venido introduciendo innovaciones en la construcción de casas. Las primeras con jardín a la calle al estilo de las de California que se fabricaron, están en la 13 calle P. Número ... de la Sra. Doña Soledad Godoy viuda de Quiñónez. Numerosas construcciones ornamentadas de cemento romano se han levantado; y llaman la atención por la elegancia y el buen gusto los chalets en las nuevas avenidas de la Reforma y el Hipódromo, en las goteras de la ciudad, ya formando parte de ella.

El baño dentro de las habitaciones y los inodoros, unos y otros importados o contruidos aquí, son adelantos del tiempo del General Reina popularizados por la Cía. de construcciones; pero se echa de menos la mejor provisión de aguas a la ciudad.

En las expresadas casas de la Señora viuda de Quiñónez se pusieron por primera vez adornos de imitación de piedra y las hizo el italiano Don Rafael Pilli, semejando granito y mármol en las repisas de las ventanas y en las gradas, y piedra de sillería en las cabezas de las columnas de medio relieve y en los marcos de ventanas; y fue allí donde se repusieron los balcones y las rejas, y se colocó, dividiendo los balcones, un corredizo suspendido sólo en el techo, con garruchas, manejado todo a voluntad.



*Casa con jardín a la calle, situada en la 13 Calle poniente de la actual zona 1. Ciudad de Guatemala.*



*Casa con jardín a la calle. 13 Calle poniente zona 1. Ciudad de Guatemala.*

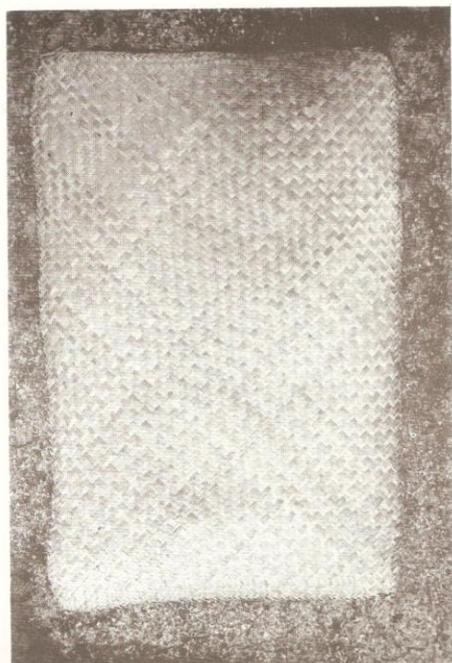
# ESTERAS

No se fabrican en el país esteras de esparto a la española; los indígenas, con el nombre de *petates*, ofrecen desde tiempo inmemorial artefactos de esa naturaleza para cubrir los suelos, para enfardar mercaderías y aun para sobrecamas, hechas de material fino, para mitigar el calor cuando se duerme la siesta.

Hay varias clases de *petates*: llaman tules unos cuadrados ordinarios que tejen de cierta planta palustre (*cyperus*) y prestan excelentes servicios: como colchones, para los campesinos, y como tenderos de granos y otros objetos que se ponen al sol. También hacen esta misma clase de *petates* de cierta variedad de cañas aplastadas y vueltas flexibles.

De hojas partidas de cocotero fabrican una especialidad de *petates* para enfardar.

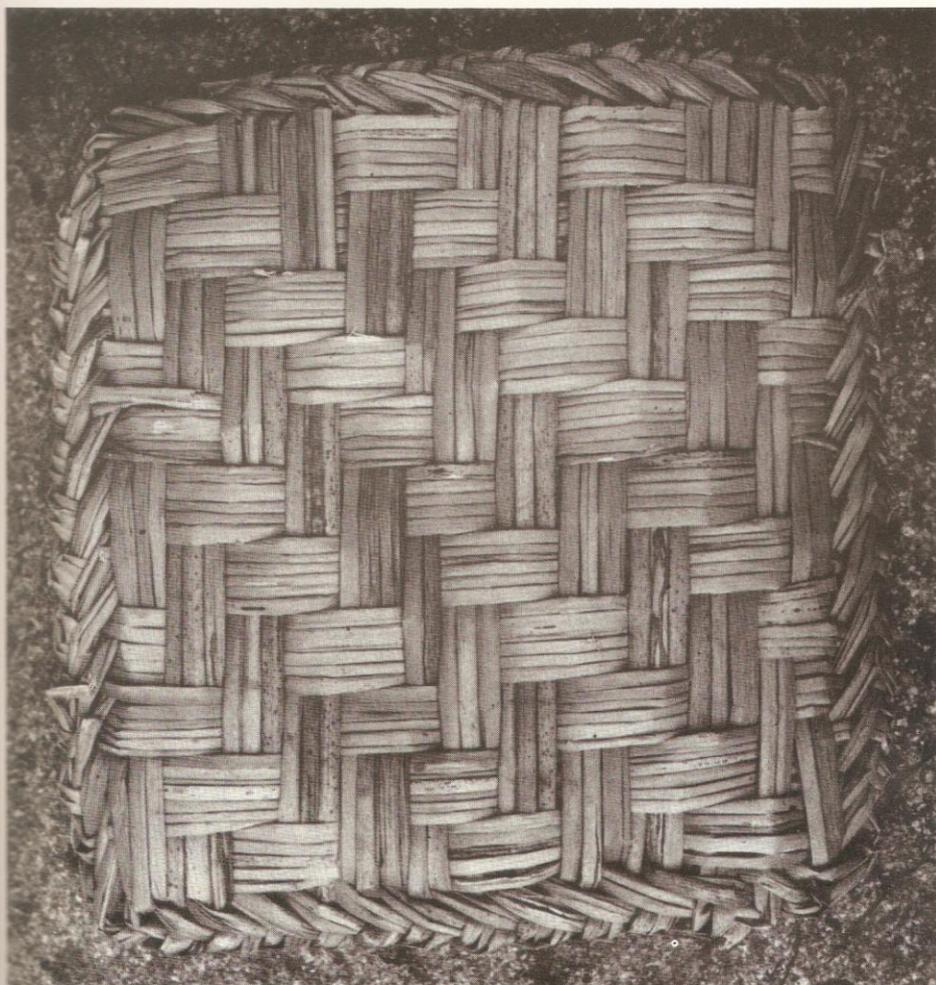
Los *petates* para pisos son de planta palustre, más o menos prolongados; pero aunque no haya diferencia entre los grandes y los pequeños, ni en la materia prima ni en su tejido, los indios de un pueblo hacen de todos tamaños sin duda para no entrar en competencia comercial entre sí. A más de la diferencia de tamaños hay otra en que los fabricantes no se hacen la competencia y es en los colores: los *petates* de ciertas poblaciones son ornamentados de colores rojo y negro brillantes, formando tachones rectangulares al entretejer el material, que al efecto preparan y tiñen con elementos que ellos conocen.



*Petate de color natural.*



*Petate con adornos de colores.*



*Petate cuadrado de tul.*

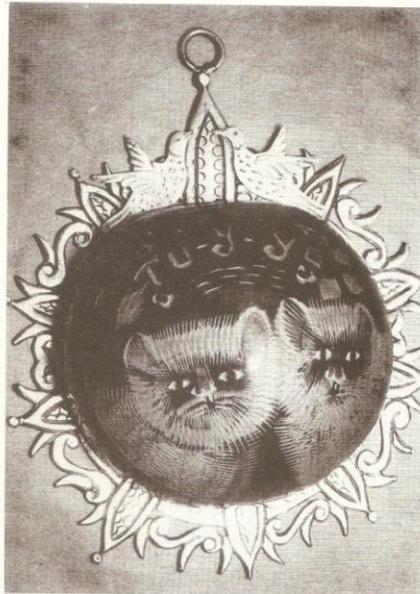


14

*Guacal con dibujo. Guatemala.*

## VAJILLA DE VEGETALES

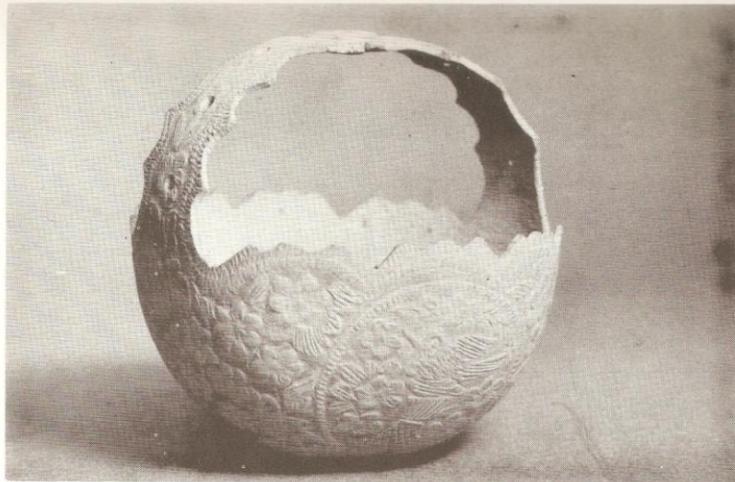
Bien merece este nombre la colección de trastos que hacen los indígenas vaciando de su pulpa natural varias cucurbitáceas, jícaras, cocos y morros. Preparados esos recipientes como los indígenas saben hacerlo, resultan los *tecomates* verdaderos jarros, y partidos por la mitad palanganas o fuentes del tamaño que se quiera; las jícaras son vasos muy útiles para bebidas calientes o frías; los coquitos con pie y adornos de plata eran las tazas más aristocráticas en los tiempos del aromático chocolate y los morros partidos por la mitad sirven a los viajeros indígenas de platos, de vasos, etc. En la antigüedad, cuando era poco popular la vajilla de china, los que no podían usarla de plata hacían, en ciertos casos, buen uso de las piezas de vajilla que da la naturaleza y arreglan los indios. Ellos dan a esos objetos en la parte exterior un color rojo o negro abrigado con un barniz (*nije*) que está llamado a mucho en la industria.



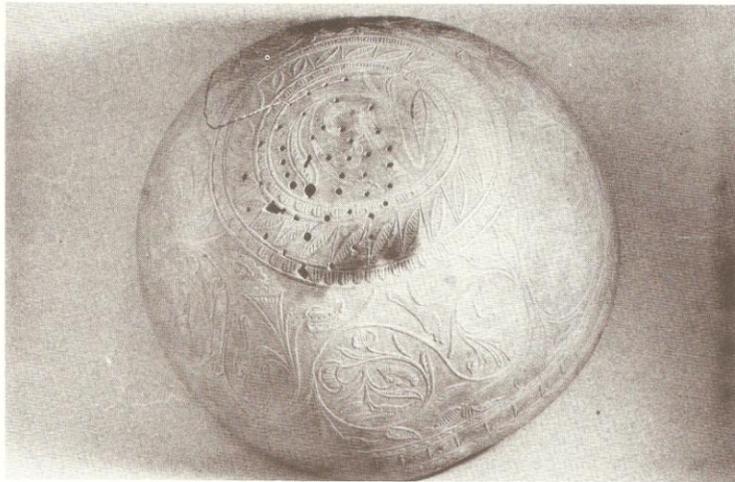
*Guacal con aro de plata. Guatemala.*



*Coche (cerdo). Jícara labrada. Guatemala.*



*Canastilla. Júcaro. Masaya, Nicaragua.*



*Guacal decorado. Masaya, Nicaragua.*

**16** El dibujo y los suaves medio relieves volvieron objetos de lujo los *guacales*, las jícaras y los coquitos cubriéndolos exteriormente de adornos caprichosos y delicados sin ningún colorido. Un *guacal* de Nicaragua (que es en donde mejor los han hecho) fue y ha sido para una señora un apetecido regalo artístico. Apenas hará diez años que los hermanos Chávez (guatemaltecos) tuvieron la feliz

idea de hacer dibujos en los guacales de los indígenas de Guatemala conservando el fondo negro brillante fino y esculpiendo sobre él con líneas claras retratos, paisajes, etc.

J. Angel y ... Chávez eran reputados retratistas con lápiz y crayón pero la ocurrencia de dibujar como queda dicho los ha hecho notables y sus obras son solicitadas.

***coquitos con pie y adornos de plata***





